

Las frases frágiles

Emilia Pardo Bazán

Edición de Elena Medel

La Bella Varsovia / Poesía

SONETO

¡Cómo del tiempo la veloz carrera
destruye con su marcha presurosa
la creación más noble, más grandiosa,
desolación sembrando por doquiera!

¡Cómo sin tregua dar, toda la esfera
recorre, y con guadaña silenciosa
no perdona ocasión, no deja cosa,
y la muralla más potente altera!

¡Cómo a su paso caen las naciones
que en el polvo y olvido precipita,
deshaciendo los fuertes escuadrones!

Ayer, con frente pálida y marchita,
yo me hacía estas tristes reflexiones
los codos al mirar de mi levita.

UNA CAZATA

Guarda el recuerdo de esta jornada,
tosca pared;
nunca te borres, lápiz suave,
dure tu huella más que en papel.
Aquí te dejo, fragmento breve
que yo estampé;
así a estos montes, dentro de un año,
pueda volver.
Y entonces viéndote que te destacas
en la pared,
las frases frágiles que grabé un día
yo leeré.

VIII

Mi seno y tu boquita
por misterioso impulso
se unieron, al instante
en que viniste al mundo.
Como la abeja busca
miel en el cáliz puro,
que en ella tal instinto
naturaleza puso,
así tus dulces labios
reclaman el tributo
que en ondas abundantes
va de mi ser al tuyo.

XII

Aquello que pensé junto a tu cuna
contarte quiero aquí.
Pensé, mi bien, en cuanto la fortuna
reserva para ti.

En el combate que te guarda acaso
el mundo engañoso;
en las espigas que han de darte al paso
las rosas del amor.

En el estudio grave, en el camino
que un día has de seguir;
en la callada esfinge del destino
que vela el porvenir.

En esa frente, donde oculto siento
un germen, un botón,
que algún día dará de pensamiento
completa floración:

luz que opaca al presente y misteriosa
mañana brillará
porque en sí tiene el alma, cual la rosa
en el capullo está...

Pensé que, venturoso o desdichado,
con pena o con placer,

temprano o tarde, al panteón helado
tendrás que descender;

y que yo debo a su recinto frío
antes que tú llegar...
y pensé muchas cosas, ángel mío,
que no acierto a expresar.

EVOLUCIÓN DE LA ROSA

Por tierra de unidad y de armonía
la vieja Grecia se preci6 de hermosa:
s6mbolo de belleza fue la rosa;
Venus entre sus rizos la prend6a.

Duraba su esplendor tan solo un d6a;
era pomo de esencia deliciosa;
y, borracha, la alegre mariposa
en el c6liz de fuego se dorm6a.

Vienen la edad moderna y los Linneos;
llega el floricultor, y en variedades
la rosa dividi6, como en casillas...

6Venus y Anacreonte, estremeceos!
6Cantores del amor! 6Muertas deidades!
6Hay rosas negras, verdes y amarillas!

En uno de sus versos apelaba Emilia Pardo Bazán a «las frases frágiles que grabé un día», y a las que en otro día futuro regresará, si es que perviven; esas «frases frágiles» eran versos que fijaban un recuerdo, que atrapaban un instante para conservarlo cuando fallase la memoria. Sus poemas los abordaba Pardo Bazán desde la conciencia del tiempo, que marca nuestras biografías pero que siempre pasa, se nos escapa, nos convierte en otras personas bien distintas; también mirando hacia la realidad, y en la realidad caben la vida y el paisaje, la ciencia y la escritura misma.

Las frases frágiles incluye poemas escritos fundamentalmente durante las primeras décadas de vida de Emilia Pardo Bazán, desde su adolescencia hasta el triunfo como novelista, y sobresale entre ellos una obra completa: *Jaime*, el poemario que dedicó a su hijo mayor, uno de los testimonios más honestos —y pioneros— sobre la maternidad de cuantos ofrece nuestra literatura.

La nueva edición de esta antología presenta algunas incorporaciones con respecto a la anterior: no solo incluye más poemas, ensanchando la mirada cronológica y temática de la propuesta inicial, sino que añade un prólogo —a cargo de la escritora y editora Elena Medel, responsable de la selección— que sitúa la escritura poética de Emilia Pardo Bazán en su producción, y en el contexto de su tiempo. Una celebración de los textos menos conocidos de una de las grandes voces de la literatura europea de entresiglos.

**LA
BELLA
VARSOVIA**

ISBN: 978-84-339217-8-9

IBIC: DCF



9 788433 921789